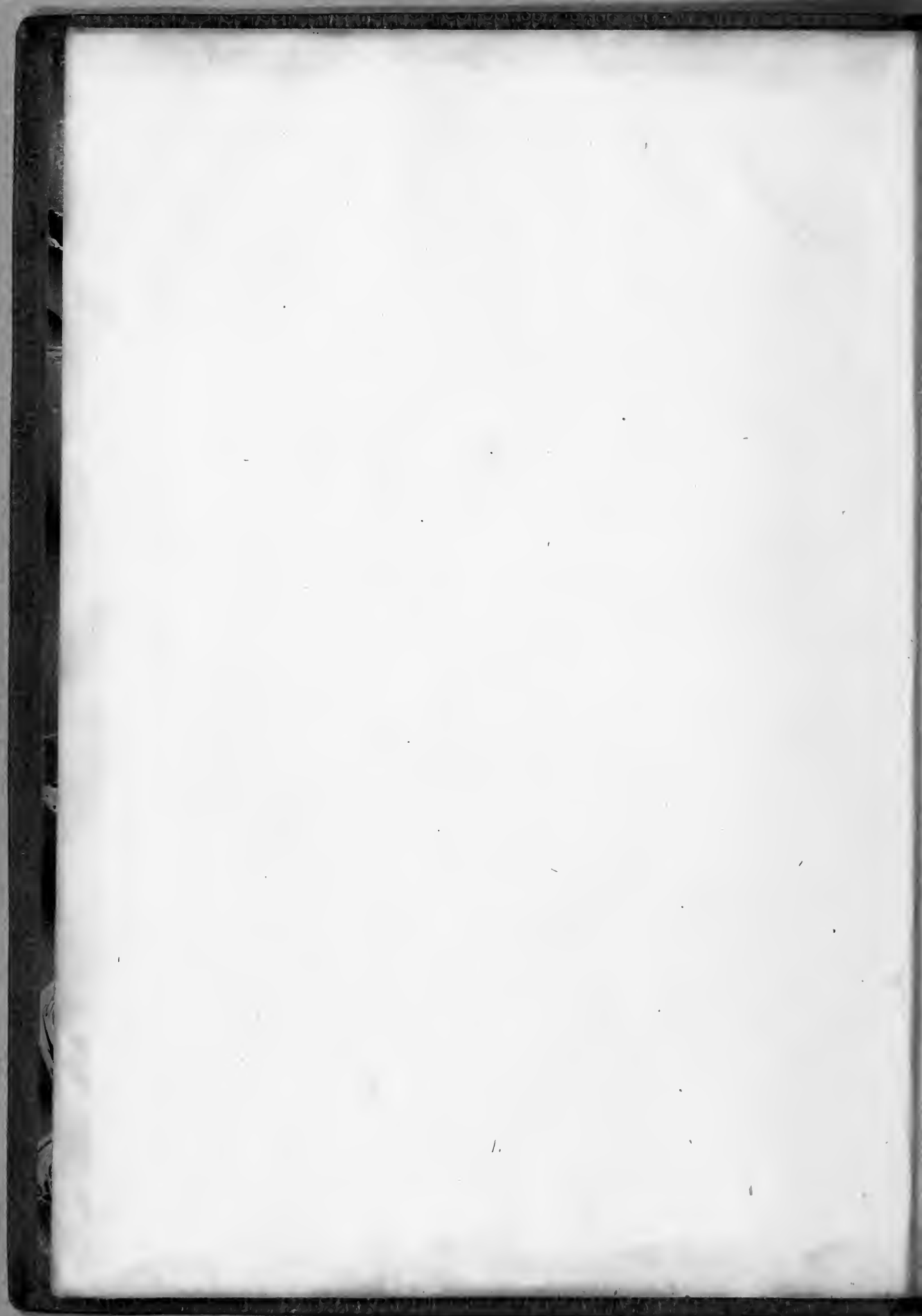






John Carter Brown.





2782

Ternaux n^o 658.

Medina-Lima #297. Vol. I.

EPITOME
CHILENO,
IDEAS
CONTRA LA PAZ.

POR EL MAESTRO DE CAMPO
Santiago de Tesillo.

DIRIGELO

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Garcia Sarmiento de Sotomayor,
Conde de Saluatierra, Marques de Sobro-
so, Comendador de la villa de los Santos
de Maymona, del Orden de Santiago,
Gentilhombre de la Camara de su Mage-
stad, Virrey Lugarteniente, Gouvernador, y
Capitan general en estos Reynos, y Pro-
vincias del Perú, Tierra firme, y
Chile.

*En Lima, Por Jorge Lopez de Herrera, en la
calle de la carcel de Corte.*

EPITOMIA
CHILENO
IDEAS
CONTRA LA PAZ

POR EL MAESTRO DE CASARDO

León de Tello

DIRIGIDO

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
Don García Sarmiento de Sotomayor,
Conde de S. Juan de los Rios, Marqués de S. Pedro
de los Andes, Comandante de la villa de los Barrios
de Maymona, del Orden de Santiago,
Canciller de la Cámara de la Magestad
Real y Virrey de Indias, Gobernador y
Capitán General en Chile, por su
Real Cédula de 17 de Mayo de 1763.

En Santiago de Chile, a 10 de Mayo de 1763.

APROUACION DEL MARQUES
*de Baydes, Conde de Pedrosa, Señor de las nue-
 ue villas de los Estados de Zuñiga, y Touar, Ca-
 uallero del Orden de Santiago, Gouvernador, y
 Capitan general que fue del Reyno de Chile, y
 Presidente de su Real Audien-
 cia.*

CON destreza (señor) haze gala de en-
 tendido en las materias de la guerra
 de Chile el Maestro de Campo Santiago
 de Tefillo; practicar en lo breue de vn E-
 pitome el punto mas fixo de lo dudoso
 de sus combates, no es facil de conseguir;
 son continuas, y diuersas las ocasiones cō
 que se executan en aquel Reyno los Con-
 sejos de vna dilatada esperança, cuyos mo-
 tiuos reducidos a tan breue esfera, solici-
 tan, no solo a tantos soldados valerosos,
 que oprimidos en las prensas del oluido,
 les dà alas para eternizar buelo, y vidas,
 que ansiosos, y leales ofrecieron al serui-
 cio de su Magestad, sino tambien a su Au-
 tor. Seguir solo por prendas, q̃ se recono-

cen en los ya acabados, pocos oy lo haze,
y casi todos por el interes que buscan; y
es claro no tenerle en las noicias que dà,
pues por auer sido hasta aora tardias, son
mas tormento del que las conoce, que re-
medio que goza el que las padece. Por lo
qual juzgo digno de que se dè a la estam-
pa este Epitome, que gustoso he visto, co-
mo V. Ex. me manda. Lima 26. de No-
viembre de 1648.

El Marques de Baydes.

**Tiene Licencia del Excelentissimo señor Con-
de de Salnatierra, Virrey del Peru, el Maestro
de Campo Santiago de Tesillo, para poder impri-
mir el Epitome Chileno por tiempo de diez años.
Lima, y Noviembre 26. de 1648. año.**

Troncoso.

APRO-

APROUACION DEL DOTOR D.

Francisco Calvo de Sandoual, Racionero de
la santa Iglesia Metropolitana de
los Reyes.

HE leydo gustoso este Epitome Chileno del Maestro de Campo Santiago de Tesillo, que me remitió el señor Prouisor; porque dirè Epitome: si en lo importante al argumento, ni falta en noticias, ni sobra en relaciones. Lo primero, como testigo en officios preeminentes. Lo segundo se deue a su puro, y claro estilo: esto es ajustar la materia con las fuerças, que pide Horacio en su Arte poetica. *Sumite materiem vestris, qui scribitis aquam, viribus.* Epitome dirè de la valentia del ingenio del Autor, como de su generoso aliento. Las que obrò proezas en el Reyno de Chile, y porque si su modestia las calla, las q̃ historia de grandes Capitanes, que enfrenaron el espiritu orgulloso de aquellos (si barbaros en la paz, politicos obedientes en la guerra) sean

sean exemplares sin costosas experiēcias,
ni trabajada diciplina a valerosos heroes,
es justo se dè a laprensa, y aun parece que
del dixo Angelopoliciano en la prefaciõ,
en Suetonio, las palabras que se figuen.
*Qua propter ut pauca conferam: vere hoc mi-
hi videor esse dicturus: nullius, aut facultatis,
aut disciplina tantam utilitatem, quantam histo-
ria existere: nam cum perpetua stigmatam urat
improbis, cum sempiterna gloria afficiat bonos:
illos a malis actibus metu de decoris absterneat:
Nos ad praelara facinora spe laudis adfrontetur
magnamerito ex parte præstâtissima queque ex-
cellentium virorum opera dicta, facta que ipsi,
accepta referentur, historia salua tamen &c.*
Noviembre 28. de 1648.

Doctor Calvo.

APRO.

APROVACION DEL T. M.

Fr. Iuan Toromacote, del Orden de señor San
Agustin, Prouincial que ha sido de la
Prouincia de Chile.

EN el regaço del oluido sepultaron
sus sombras vn figlo entero las glo-
rias de Chile, despues le amaneciò
dia fereno en los Anales del Maestro de
Campo Santiago de Tesillo, y halla en su
Epitome la lealtad Española vitorias, q̃
le consagra su pluma, y su pulso desdi-
chas, que ofrece al Barbaro rebelde, sus
luzes flechas, sus resplandores rayos, me-
tafora fue de Ouid. lib. 1. Metham.

*Mille grauem tellus exhausta paua pharetra
Perdidit effuso per vulnera nigra veneno.*

Aquellas dan venablos suficientes para
herirla, y estos tributan harpones pene-
trantes para acabarla. En lo dilatado de
sus Ideas cifra Epitome la vrna, y sepul-
cro de sus engaños:

Lateque vagatur

Entis, & à nullo reuocatum est pectore ferru.

*Lucret.
lib. 2. Be.
lli cini.*

Medras

Medras con que alienta confianças de su
proterua inclinacion, cuyo acento desef-
perado admira la benignidad Real,

Virg. lib.

3. Aney.

Et ad sonitum vocis vestigia torfit.

Careala en su Idea con los riesgos, de q̃
otros no han sabido escapar sin desabrir
entero, ni disimular politico, y diestro. En
su Epitome mejora las dificultades, que
forçofas se suelen ofrecer, adelantando
resguardos a los assaltos, con que se arma
lo belicoso, y atreuido de la belicosa Na-
cion Chilena, continuamente opuesta a
la luz de la felicidad Castellana.

Virg. lib.

3. Anei.

Atra prorumpit ad Æthera nubem.

Turbine fumantem piceo.

Cuyos aplausos no se si grangean tanto
los meritos, por las reglas con que assegu-
ra perpetua su dicha; quanto por las ar-
mas con que previene su pena, matican-
do sus comas con plomo, su pluma con
poluora, sus palabras con tiros, y sus ren-
glones con lanças.

Virg. lib.

II. En.

Quibus te cælo laudibus equam,

Instituia, ne prius miror, Belliq; labore.

Gajes

Gajes, en que de justicia ha preuenido en el credito, y opiniõ (resguardos de inmortal vida en la estampa) pues tan apriesa atesora aciertos, impossibilitandose en el credito de sus Anales de su Idea, o Epitome, a mayores aumentos, no por no merecidos, sino por dichosamente alcançados. Lleno fue de la fortuna del Emperador Trajano, dixo Plinio el 2. quando entre los parabienes del cetro, y primeros passos de su corona, *Solum ergo te commendat augetq; temporis spatium, in iuristi eum ac mi existi res diuersissimas securitatem olim imperantis, Et incipientis pudorem?* Que lance tan auentajadissimo de felicidad, hermanar con presteza el encogimiẽto del que empieza con la gloria, y seguridad de la possession de muchos años. Recopilando dilatadas materias en sentenciosos, y breues aforismos, que demas de no contener cosa q̃ disuene a las buenas costumbres, y pureza de nuestra sagrada Fè, descubren crecidas glorias a Chile, y fuera crueldad negarfelas.

Plinius.

O crudelis Alexi nihil mea carmina cura

Nil mi miserij, morime deniq, cogis.

Premio será del gusto , con que obedeci
su mandato de v. m. por lo que me toca
Chile, darle la licencia que pide. Recono-
ce en los aplausos de la imprenta las me-
joras de mayor gloria , que es grande la
juridicion que en todo humano coraçon
tienen. Ouidio, lib. 2. de Ponto.

Plausibus ex ipsis populi latoque fauore,

Ingenium quamvis incaluisse potest.

Lima, y Nouiembre 30. 1648,

Fr. Iuan de Toromacote.



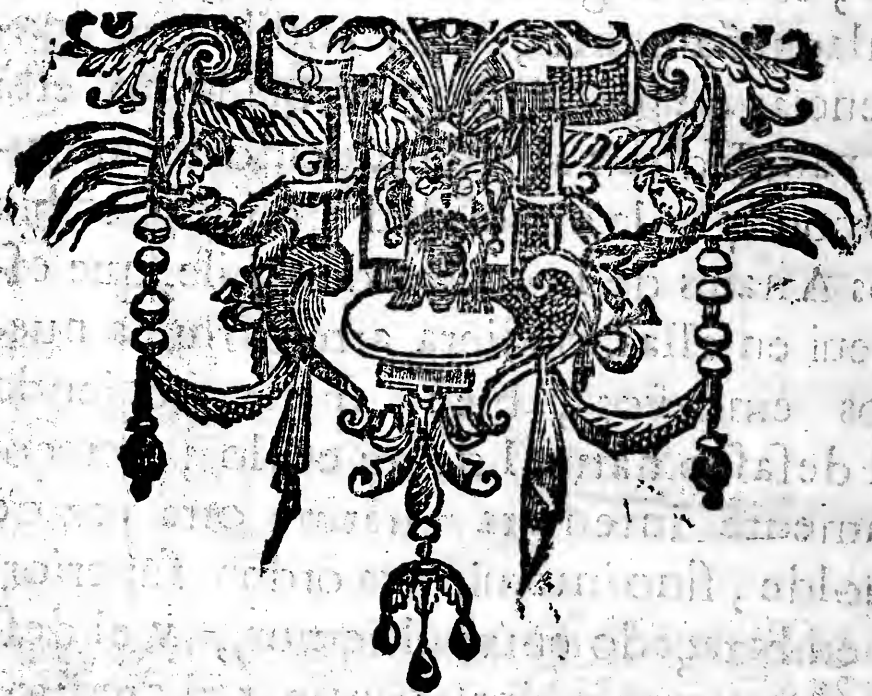
Licencia del Ordinario.

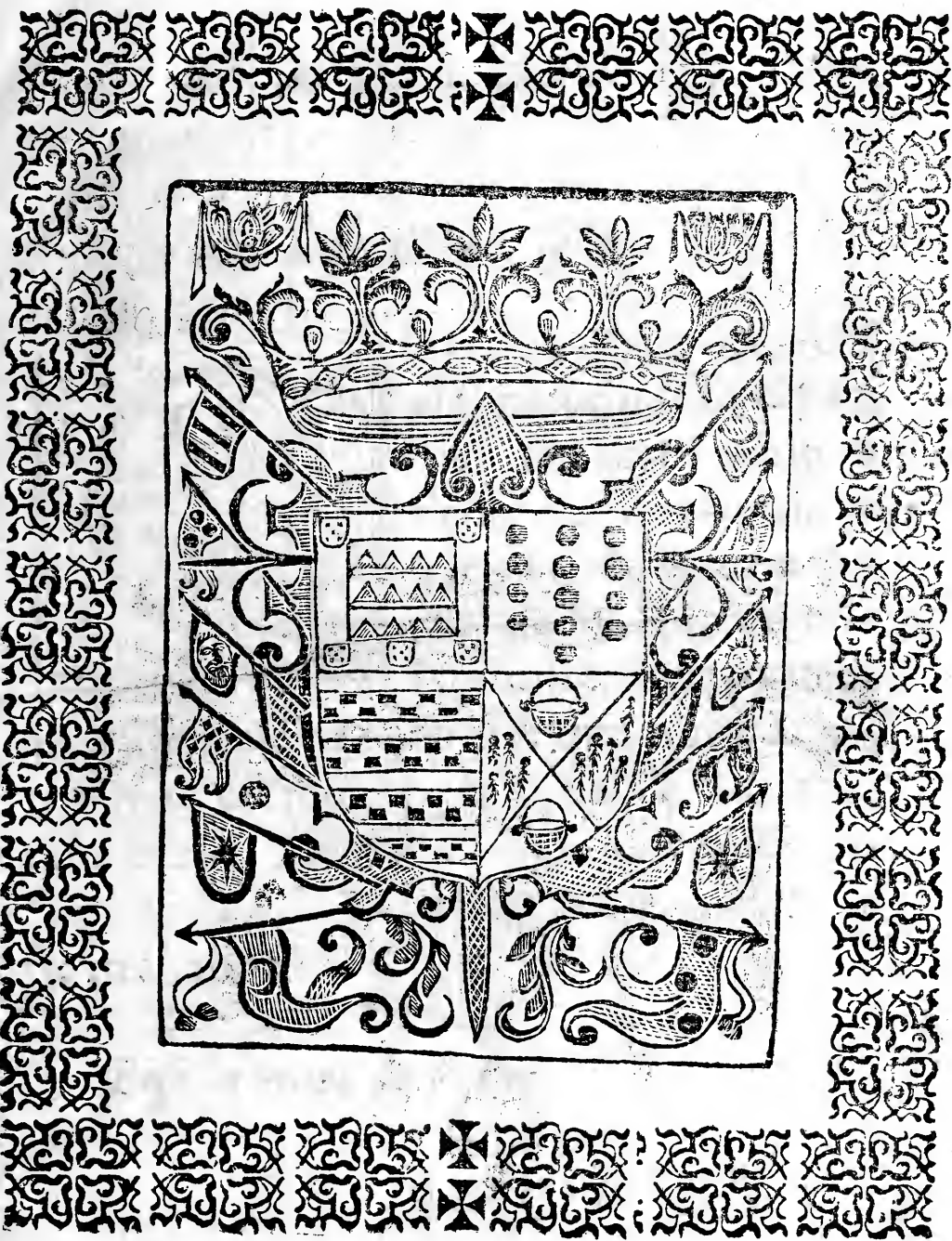
Tiene licencia del señor Doctor D. Martin
de Velasco y Molina, Prouisor, y Vicario ge-
neral deste Arçobispado de los Reyes, el Maes-
tro de Campo Santiago de Tesillo , para poder
imprimir el Epitome Chileno. Dada en los Reyes
en 1. de Diziembre de 1648.

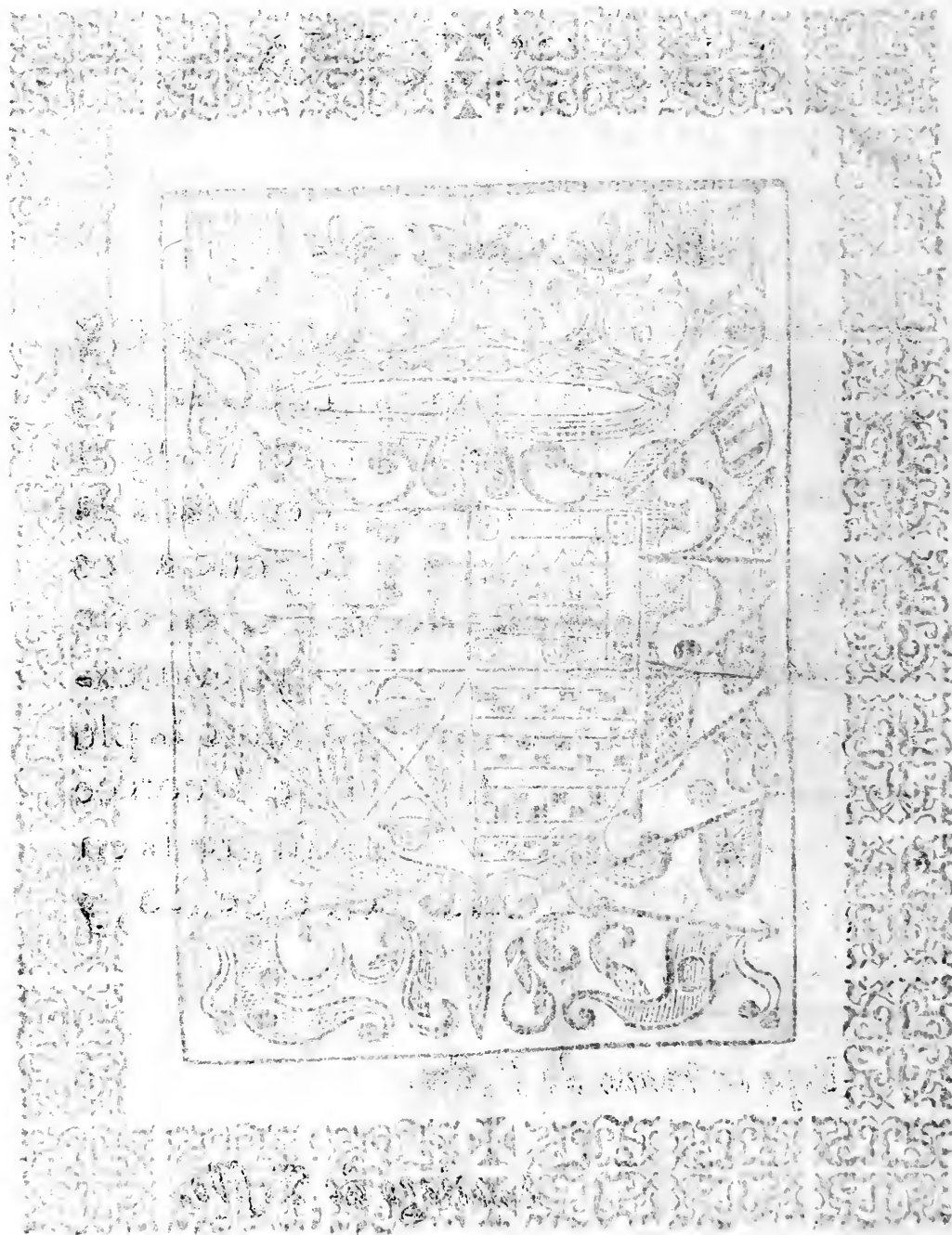
A QUIEN LEYERE.

EL aspirar los hombres a mas duracion en la perpetuydad de la estampa, es vn engaño hermoso, que cunde halagueñamente, y encandila con apariencias de gloria; yo, en quien no està la vanidad tan al vso, inducido del aplauso con que la curiosidad politica recibio los Anales de la guerra de Chile, que escreui en ella, pudiera arresgarme a nuevos empeños; bien, que conociendo el desfaseo natural de mi estilo, pereçosamente intentara mirarme otra vez de molde, sino interuiniera orden superior, y embaraçado entre el temor, y el deseo, tuue por mejor auenturar el credito, que la obediencia, porque nunca me parecio facil vestir en forma decente el asumpto mayor que deste genero se pudo
ofre-

ofrecer a la pluma, ni discurrir con propiedad en pocas hojas cosa tan grande, quanto es de mi corto talento en lo historial, no he podido dictarlo mejor, y finalmente llegò mi desuelo, donde pudo alcançar el caudal.







KEIVO A

DEDICATORIA:

Excelentissimo Señor.



HILE, DONDE OY
està mas dudosa la paz,
que en otro ningun
tiempo, declarada la
guerra, se pone a los
pies de V. Ex. en este
Epitome, cuyo contex-

to acreditarà el zelo con que tomè la plu-
ma para escreuirle, si V. Ex. le fauorece
con leerle. Dè Dios a V. Ex. su gracia en
larga vida, y buena salud, como desseo, y
he menester.

Besa la mano de V. Ex.

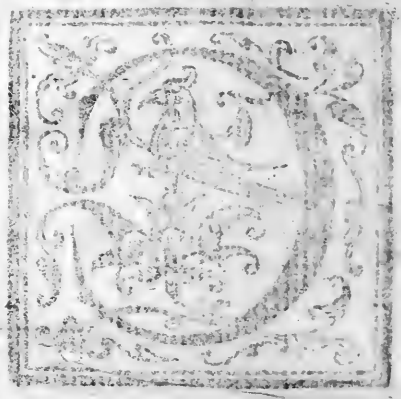
Santiago de Tesillo.

A QVIEN

BIBLIOTHECA

Exemplum 2000

HILE, DONDE
 esta mis obediencia
 que en uno mismo
 tiempo, de la
 guerra, la paz y la
 gloria de V. M.
 Epitome de la



to acreditar el xelo con que tomé la pen
 na para el servicio, si V. M. le favorece
 con lo que le pido a V. M. lo pido a
 larga vida y buena salud como deseo y
 me mande.

De la mano de V. M.

Sancho de T. M.

A OCHO

EPITOME

CHILENO,

IDEAS

CONTRA LA PAZ.



CHILE ha de ser el principal batallón de nuestro Epitome, como causa mayor del asunto, y aunque se aya de ceñir a breue volumẽ, será necesario para mas aduertencia del Heroe a quien se escribe, delinear en suma el sitio, y calidades del Pais.

Chile, pues, Prouincia la mas hermosa, la mas fertil, y de mayor amenidad que tiene la America, emulacion de las mas floridas, y deleytables que conoce la Eu-

A

ropa;

E P I T O M E

ropa, es costa de Norte Sur, continuada desde el Perú, hasta el Estrecho de Magallanes: señalasele por termino, o por jurisdiccion desde veinte grados, hasta quarenta y siete, al otro Polo de la Equinocial; proporcionase con la altura de España con vniformidad ajustada a vna misma constelacion, y temple, Ibierno, y Verano, Primavera, y Otoño.

Su longitud es de 450. leguas, y de tan estrecha latitud, que no passa de 25. Ciñese por el Oriente con la gran Cordillera neuada, y por el Occidente baña la costa del mar sus poblaciones, en mas, o menos distancia.

Ascendiendo por grados, comiença lo habitable desde Copiapo, amenissimo valle, poblado de algunos Españoles, habitado de pocos mas Indios, ya agricultores, o ya maritimos.

A los 30. sobre la costa del mar está la ciudad de la Serena, vario pensil de la naturaleza en lo agradable, y casi en este parangon por el Oriente, otras abreniadas pobla-

poblaciones en tres ciudades, la de Mendoza, fundada por vn Governador desta sangre, S. Luys de Loyola por la de otro, y S. Iuan de la Frontera, con origen mas soberano, por el diuino Precursor, en cuyo nombre tomò su deriuacion, todas tres rodeadas de Indios pacificos, tributarios de los Españoles que las habitan.

A los 33. apartada quinze leguas del mar, la Cabeça del Reyno, el dosel de su Audiencia, la silla de su Obispado, la hermosissima, la fidelissima Ciudad de Santiago, agradable desempeño de los campos Eliseos, celebre vn siglo por lo plausible de su sitio, por lo heroyco de sus Templos, por lo magnifico de sus edificios, por lo insigne de sus habitantes: oy infelice, oy lamentable teatro de infelicidad, por el estrago fatal de su ruyna, por lo inopinado de su calamidad, por lo estupendo de su terremoto, que verdugo de sus triunfos la conuirtió en poluo.

A los 37. la ciudad de la Concepcion, fundada en la misma playa de su puerto

EPITOME

de mar, frontera de guerra, plaça de armas del exercito, silla de otro Obispado con titulo de Imperial : y en mas, o menos altura, vezina de la Cordillera, la ciudad de Chillan, palestra de soldados. Distant de la Concepcion dos leguas entra en el mar (aunque de madre poco noble) el memorable, el vndoso rio de Vio vio. Mas adelante a los 38. grados se mira el Estado de Arauco, Seminario de Capitanes Españoles, tan decantado en historias, y al medio dia, casi en igual paralelo, Angol, vn tiempo ciudad, ya desvario fatal de barbaros. Siguen se tierras fecundissimas, oy despobladas, ayer posseidas de infieles, hasta la Imperial, fragmentos de otra ciudad de las infelizes, y sucesivamente las reliquias de la de Offorno, la Villa Rica, y Valdivia, aquellas apartadas del mar, y esta, que le predomina en 40. grados sobre el rio de su mismo nombre, ya restaurada, ya buelta a poblar con sabio dictamen, con militar prouidencia, por el Virrey Marques de Mancera, acciõ

tan

CHILENO.

3

tan gloriosa, que reguladas las conseqüencias, será memorable a su posteridad.

A los 43. grados yaze Chiloe, deleytable Archipielago, con nombre de Prouincia, componse de vna isla grande, y muchas menores, la ciudad de Castro de Españoles, y copia de Indios pacificos, tributarios estos de aquellos, y adelante tierras despobladas, montañas inacessibles, hasta el Estrecho de Magallanes: las distancias de vnas ciudades a otras están ocupadas de estancias, y ganados en tan copioso numero, que se ofusca, lo se embaraça en sus dilatadas campañas; pais de singulares prerrogativas, y en que se pudiera correr la pluma, si fuera

historia lo que se ofrece.

Epitome.

(S)



LA

EPITOME

LA GUERRA

NO es posible vnirse la virtud del Gobierno, en los estados muy divididos, y así es forzoso padezcan los mas remotos. Hemoslo visto en esta guerra de Chile, que ha sido, y lo es oy, la mas graue, la mas controuertida materia de nuestro occidente. Ella ha criado rayzes, y canas, los discursos siempre complicados, y complicados siempre los medios, y los remedios de su fin, ya mirandola con diuersos ojos, o ya con mentidos dictámenes, sujeta al puro arbitrio de la fortuna, ha naufragado cōbatida entre olas de mouimientos contrarios; y finalmente se ha hecho opinable, lo q̃ de su naturaleza ha sido inopinable, demos credito a las experiencias radicadas de vn siglo entero de años, que en continuada obstinacion ha permanecido la perfidia de aquellos Indios rebeldes, sin disputa
bar-

CHILENO.

barbaros, y valerosos sin disputa.

Atribuyeseles lo barbaro a la ignorancia de no abraçar la ley Evangelica, pero son politicos en el modo de conservarse en aquel genero de libertad, eligiendo medios, que pueden mejor conjeturarse, que decirse; porque sus acciones se deuen considerar mas confusas, que reguladas, y el juizio de las cosas nace ordinariamente de los efectos de ellas, las llagas, que no se curan con denitulos, se sanan con el hierro, y las mas vezes crece el daño, con la dissimulacion, porque lo que apenas fuele diuulsarse a los principios, causa tolerado en breues dias

horrendas calamidades.



EPITOME

GOVERNADORES

Intentò esta conquista D. Diego de Almagro, y llegó a sus vñbrales: mas los consejos, que muchas vezes le abraçan por eleccion, se dexan por necesidad contrapesadas las consecuencias.

Peleo bien D. Pedro de Valdiuia para hazerse Gobernador, y obrò mal, para dexarlo de ser: ajastose su tragedia a su temeridad, en juntar oro, confirmado idropico deste achaque. Coranle los rebeldes con darsele potable en el mesmo crisol: horró con vn vicio muchas virtudes, sien do la militar la que mas se diuifaua en aquel sujeto.

Dos vezes Gobernador Francisco de Villagran, vna por fuerte, y otra por eleccion: peleó con variedad de fortuna, que
dò

CHILENO.

3

quedò roto, y vencido de Lautaro en aquella tan decantada, como sangrienta batalla de Andalican. Trocóse en otra la suerte, y quedò muerto Lautaro a manos del Villagran; empero este infausto Capitán fue despues vencido, y muerto en la cuesta de su mismo nombre, teatro hasta oy de infelicidad.

Empuñò la espada D. Garcia Hurtado de Mendoza (despues Marques de Cañete) fulminò contra aquella hidra de impiedad, hasta hollar sus cernices; entregò su juventud a la milicia, y atendió los primeros años a conquistar vn Reyno, y en los postreros a gouernar dos, pide sin duda las edades sus empleos, y requieren las armas vn grano de tenacidad, que tarde se enquaderna con la madurez.

Guerrero de coraçon tomò dos vezes las armas Rodrigo de Quiroga, con encanecidas experiencias en aquella guerra, caudalofo raudal entonces de fangre, cõ ocasion de nuevas alteraciones, castigò a

B

los

EPITOME

los Aráucanos en frecuentes batallas, y mereció sin duda eternizarse en los Archivos de la Fama.

Ocupò su lugar con velicosa inclinacion el Mariscal Martin Ruyz de Gamboa, prompto en la inteligencia, y maduro en el juyzio, proporcionò sus resoluciones con sus fuerzas, exauistas entonces, porque siempre fue excelente asonismo hazer mudoro del veneno.

Inflamado D. Alonso de Sotomayor contra estos hijos del veneno, no se puede encarecer quan bien hizo correspondier el excelente valor de su persona con la autoridad suprema del mando, fue conquistador, y politico: conociò, que no era aquel contrario el que se aua de durar con otro, sino assegurando por varios modos la fuerza con la fuerza grande, y ajustado dictamen, dexò acabada la guerra, pero no dexò segura la paz.

Mereció con sus prendas Martin Garcia de Loyola gozar de las felicidades de la paz a los principios de su mando, y no

mere-

mereció a los fines que se declarasse tan cruda la guerra, con la infelocidad de su muerte a manos de los rebeldes (estupenda calamidad) de vna paz mal segura, se hizo vna guerra declarada.

Fue Gobernador de buen gusto Don Francisco de Quiñones, gran Candillo, y gran Consejero de si mismo, atabase con extraordinarios encomios la piadosa crueldad que usó con estos barbaros, su nombre era para ellos mortifero veneno, vengó singular en castigos el dardo fatal del Loyola, pidió asistencia para acabar la guerra, y viendo que no se la daban, se retiró a Lima, como a teatro de sus triunfos.

Después de auer dado terrores al Belgica en su Pais de Flandes, pasó al de Chile Alonso de Ribera, belcoso por natural, y por natural guerrero, dos veces Gobernador, memorable Capitan, fino le detuvieran el brazo en su segundo gouerno con la guerra defensiva, introduzida con mas zelo, que inteligencia: creció el

EPITOME

ene nigo con el defcanfo, y tomò las armas mas inflamado, pñeua real de fu infedilidad.

Gouernò con zelo, y tuuo ocafion de acabar la guerra Alonfo Garcia Ramon, exercitado en Flandes, no empero fiempre correfpòden los efectos cõ los difignios, ni refoluciones honradas falieron dichas fiempre: es celebre la vitoria que confguio en Puren, con fangre, y efrago de muchos infieles, y muerte de Colicheu fu caudillo, que en el ardor de la batalla, con defprecio de nueftro efquadron, entrò por las hileras preguntando por el Gouernador, para pelear con el cuerpo a cuerpo, mas faliole al encuentro Longo Teguã, famofo Capitan de nueftros amigos, y valerofo amigo nueftro, que poftro fu arogancia, quitandole la vida, y affegurando la vitoria.

Deue contarfe entre los Heroes, y Capitanes, vn Togado Chriftiano, de brillantes azeros, Luys Merlo de la Fuente, fus obras fueron timbre de fu mismo coraçõ, y a fus

CHILENO.

y a sus cenizas se debe respeto; fabricó con sus virtudes su fortuna, y en su Toga se miró acreditado el valor militar, tuvo inteligencia transcendente, y conocio, que la llaga desta guerra necesitaba de fuego, y de hierro, para sanarse.

Gobernó a la ocasion Juan Iara Quemada, atento, y comprehensiuo, capaz de mayor empleo, trocaronse en su tiempo las vezes, y se encontraron las contingencias, huiera sido este Gobernador hijo de la fama, a uerlo sido de la fazor.

Ilustró aquellas armas Don Lope de Villos y Lemos, esclarecido en virtudes, acreditado de valor, y experiencias, así marciales, como politicas, estaua en leche aquel oceano militar con ocasion de la guerra defensiva, remora de gloriosos empeños, y ajustose a obedecer las ordenes Reales. O Gobernador digno de mejor tiempo!

Catedrático de prima de la prudencia Don Pedro Ofores de Villos, astuto, y sagaz, supo jugar a dos manos, ya de la politica,

E P I T O M E

litica, ya del valor, detuvo tambien el curso a sus intentos el reposo de la defensiva guerra, y çahori de aquella profundidad, hizo anotomia de los rebeldes, penetrò sus coraçones, y el error de continuar tan indigna tregua.

Reduxose a sangre, y a fuego la guerra en tiempo del batallador Don Luys, señor del Carpio, y de aquella defensiva quimera de muchos años, se hizo ofensiva: obrò el Cordoua El pañol grandes progressos, postraronse a sus pies nouenta Caziques, y muchos Capitanes enenigos, ofreciendo la paz, ninguna ha visto Chile de tan releuantes fundamentos, pero este sagaz Gouernador, argos vigilante de sus aciertos, encontró dificultades en admitirla, aunque conocio la realidad en ofrecerla, y al fin boluiendo a las armas predominò el enemigo.

Guerreò Don Francisco Lafo de la Vega con admirable valor, y fortuna, respetose sumamente la seueridad de sus ordenes, y el rigor de su disciplina, nadie

le negó los aplausos de grande soldado, y todos le concedieron heroicos de señores de Gobernador: alcançò vitorias, y dos batallas campales. La de Arauco será memorable a su posteridad; estrechò a los rebeldes en abreniado territorio, y con mendigados pretextos intentaron diuersos medios de paz; mas este Capitan es mas ensenadas que vn Oceano, conócíala sus cautelas, y executaua en ellos su temeridad: fue Gobernador de prendas, y fue de ocasiones, cortadas estas a la medida de aquellas.

Continuòse el ardor de aquella milicia con el aspecto marcial del Marques de Vaides, el primero que con prerrogativas de señor respetò Chile, fue el Fabio Español de su tiempo, tanto le imitò en la forma de hazer la guerra, y tan semejante en los sucessos de vencer, dio admirables prueuas de su valor, ajustandolas a las obligaciones de su sangre. Ofrecíole el enemigo la paz, y dieronfela copioso numero dellos; admitiòla el Marques, pero

EPITOME

pero siempre aduertido de la poca fè del
te barbaro; acrecentò sospechas su mili-
tar discurso, y en breue tiempo experi-
mentò traiciones, boluiendose vnos a las
armas, y quedandose otros entre inquie-
tos, y pacificos.

Digno de exageracion àcomençado a
gouernar D. Martin de Muxica con opi-
nion de excelente soldado, y al rde de
prenda s superiores, a la expectatiua suje-
to grande, que sabe dezir, y hazer, y en
quien compiten con igualdad el talento,
y la aplicacion para formar vn perfecto
Gouernador, vn glorioso Capitan; elec-
cion finalmente ajustada al Real
dictamen de nuestro gran
Monarca.

(S)




NATVRALE- ZA, Y COSTVMBRES DE ESTOS REBELDES.

TOda Prouincia, todo Reyno tiene su particular natural, y diferentes inclinaciones, y temperamentos, a semejança del cuerpo humano, que conforme a la calidad de la enfermedad se han de aplicar los remedios. Tienen por maxima irrefragable estos rebeldes de Chile hazer odioso nuestro nombre con el de la libertad; este solo es su pretexto, tan halagueño, y poderoso entre ellos, que se imaginan todos heroes; induzese con este nombre facilmente el pueblo, porque solo oye su interes, no su honra, y alegranse con la muerte, quando les parece injuriosa la vida.

No tienen rito, ceremonia, ni profesion, su ley es de ateystas, sin conocimiento de deidad, su inclinacion a las armas, y

C

esta

EPITOME

esta passa de progenitores a decendientes, y de las acciones gloriosas de aquellas, no solo se muestran estos successores, sino emulos.

Ellos se defienden con las prerrogativas de la tierra, y ellas cultiuan los llanos con asseo, y reposan en los montes, sin el, sus casas son pagizas, y sus armas todo su menaje.

Nunca han formado pueblo, ni republica, cuerpo, ni cabeza, el amor a la libertad adormece en ellos la consideracion del peligro; la libertad es punto indeuifible, no admite medio, y si se intenta, queda en el punto el que tiene mas fuerza.

Maxima es de Filósofos, que los hombres inconstantes, faciles de coraçon, son couardes (general es la regla) y hallola defmética en estos Indios, compite en ellos el valor con la variedad, la inconstancia con el denuedo; oy dan la paz, y mañana la rompen; son hombres fragilmente atrojadizos, tan promptos en juntar exercitos, como en tramar conjuraciones.

En

En los impetus primeros no falta quiẽ diga , que son Franceses, y Franceses en los segundos; son los de la Galia imputados de inconstantes en el valor. Notolo Silio Italico cõ esta clausula. *Es prompto el animo de los Franceses al acometer , y a semejança de sus nieues se derriten en sudor a los primeros movimientos :* y Iulio Cesar , que como los vencio supo conocerlos, dixo: *Que eran al principio mas que hombres , y a la postre menos que mugeres.*

Han predominado a vezes las armas destos infieles , ya por despreciarlas las nuestras, o ya por vna natural confiança, que se origina del valor, no de la prudẽcia. Otras vezes pelean, y vencen afiançados de la multitud, porque al modo que en la altura de aquel Pais producen las plantas con tanta fecundidad, procrean las gentes con extraordinaria generaciõ; ilumina el Sol con rayos obliquos, influye mantenimientos humedos , y por el cõfiguiẽtelos hõbres llenos de engaños.

EPITOME

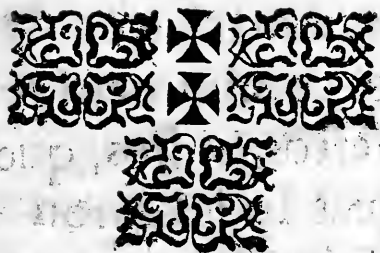
La sospecha tiene entre ellos grande fuerza, y esta deve de ser mucha parte en sus trayciones; no hazen concepto de la fortuna, ni imaginan que la ay (en esto no se engañan) alaban el merito, y el valor, que donde no es arbitra la fortuna, obra mejor el animo; no regulan nacimientos, ni pesan la sangre, sino las prendas, pero engañanse en no pensar que es gloria, casar el merito con la sangre.

No tienen cabeza, ni reconocen superior; no tienen palabra, ni tienen ley; falta les la fee, y la reputacion; el derecho de hazer la guerra està siempre de parte de aquellos que tienen con que emprenderla: sobre este punto se gobiernan todos, segun su ambicion; el de mas fuerzas, el de mas valor, y mejor consejo junta exercitos, los convoca, y haziendose superior los gobierna; durale aquel dominio lo que dura la ocasion, y en cessando, se le desvanece la autoridad.

Ha tenido Chile fuerzas para sujetar a estos rebeldes con castigos, pero no para con-

conferuarlos en obediencia: las calidades
ya insinuadas son sin duda la causa, pero
lo mas principal saltarles cabeça: mudan
se conforme el tiempo, y los sucessos; y
es mas dañosa la mudança, quanto mas
dilatada: la inclinacion es en ellos fomi-
te de mayor apetito; son a manera de
rios detenidos, o represados, que quando
se rompen, arrojan de si mas espumo-
so huracanes.

(S)



DELI-

EPITOME

DELITOS DE ESTOS RE- BELDES.

Todo el tiempo que ha durado esta guerra à sido vn teatro de representaciones funestas, y los exemplos de las cosas passadas, deuen pronosticar los successos de las futuras: mas pobladas estan las Historias de casos, que de escarmientos, nada nos defengaña, siendo el tiempo incorrupto consejero.

Han sido comunmente tan notables los hechos destos Indios, que sus narraciones antiguas se juzgaron mas por inuenciones de la Epica, que por rigores de la Historia: entre si propios se imaginauan mas que hombres, hasta inagurarse en Dioses. Los estraños, los confinantes, echando por otro lado, los tuvieron por heroes fabulosos.

Obedecieron conquistados por don
Pe-

Pedro de Valdivia , el yugo de la Fè Catolica , recibieron el agua sacrosanta del Bautismo , y dieron la obediencia a su legitimo Principe.

No tardaron mucho tiempo en quebrantar el yugo de la Fè, y de la obediencia, tomaron las armas , y con atrocidades impias mataron a D. Pedro de Valdivia, con sangre, y estrago; de sus soldados, hizieron se de Christianos apostatas, de vassallos rebeldes, y de rebeldes tiranos.

En todas las acciones humanas , es ciega, es temeraria la demasiada confianza, y casi siempre infelize ; pero mas en los manejos militares, que en los civiles, porque en estos ay tiempo para enmen- dar con buenos consejos los malos, quan- do en aquellos al mesmo tiempo que se cometen los errores , se reciben sin re- medio las perdidas.

Conquistolos de nuevo Don Garcia Hurtado de Mendoza , obedecieron se- gunda vez a la Iglesia , como hijos , y al
Rey

EPITOME

Rey como vassallos; perficionarõse las seis ciudades de Españoles , a aquellas seis republicas Catolicas , tan infelices, como decantadas , y los rebeldes conseruaron la obediencia muchos años, como vassallos del Rey , tributarios de nuestros Españoles , que los conquistaron, hizieron-se de inquietos pacificos , y de libres tributarios.

Pero quando los beneficios no esperarõ ingratitudes, q̃ fineza no tuuo el pago con vna enemistad , pues ingratos al cielo, que dissimulaua tan atrozes injurias , ingratos al Rey , que a semejança de Dios oluidaua en ellos tan inormes delitos, boluieron con mayor vigor a la apostasia, y al rebellion, mataron al Governador Martin Garcia de Loyola, y sobre seguro, a lo mas de su exercito, entrando a fuego y sangre en las ciudades , a quien poco antes tributauan obedientes.

Mostraronse estos enemigos de tal forma soberbios, que mas insolentes, que atrevidos, añadiendo impiedad a la insolencia

lencia se hazian ver con los habitos Religiosos, y Sacerdotales, cō las alajas Eclesiasticas ; compitiendo entre si , a quien podia señalarse mas , o en el odio , contra la nacion Española , o en el desprecio , contra la Religion Catolica , passando tan adelante el frenesi , que exponiendo en aquel impio teatro las sagradas Imagenes , despues de auer hecho de ellas irrisiō , y escarnio , las reducian abominablemente a pedaços pequeños , poniendolas por blanco de sus lanças y saetas.

Mas desafiaban la paciencia de Dios , mas irritaban su poder , con aquella barbariedad Gentilica , con aquella abominable estupidez de violar con torpeza indecible las virgenes , violentar las matronas , poniendolas en yugo de seruidumbre , menos tolerable del que ellos tenian , conuirtiendose en esclauos de los que poco antes eran sus tributarios , haziendose de siervos señores , haziendose arbitros del poder.

EPITOME

Parecía les que reñian contra parte flaca, desafiaban al mayor poder, al lado de ella querian poner las manos en Dios, y teniendo por imposible el poder llegar con ellas al cielo, las ponian en su imagen; empero finalmente aquellos que no creian en Dios, ni le conocian, creian que las Imagenes le representauan: tenían por sin duda que en ellas hazian el agrauio, y por ventura derramauan la sangre de los hombres, por saber que son Imagenes de Dios, como criados a su semejança.

Casi excedieron al antiguo Iuliano, y casi se igualaron al moderno Frances Xatillon, son reos de innumerables crímenes de lesa Magestad diuina, y humana, y pues son increybles a la posteridad tan inormes sucessos, sirua la verdad de manifesto a la mesma posteridad, quando

se escriue con voces no menos

verdaderas que

libres.

(§)

Q V E-

QVEDO PER- PETVADA LA G V E R R A.

COn los ya insinuados accidentes, quedò la guerra perpetuada, buscaronse medios de acabarla, y como hasta aqui se auia sustentado con socorros accidentales, y mas a expensas, y contribuciones de los vezinos del mismo Pais, parecio eficaz el de formar exercito con situacion de 212 p. ducados, para afollarle cada año, en 2 p. plaças, comenzando desde el de 1606.

Muchos han tenido por injuriosa esta consignacion, a la siempre formidable Monarquia de España, danle nombre de censo indigno de tributo, indecente autor moderno lo apunta con bien coloradas razones; el sonido desta guerra, es de Indios descalços, que sin armas de fuego, sin socorros, sin fuerzas auxiliares,

EPITOME

solo con flechas, y lanças, se han sustentado, arbitros de su libertad, infieles a Dios, y rebeldes al Rey, siendo halagueño asunto de estrangeros, emulos siempre de las glorias Austriacas, que suauizan con esta memoria sus rencores.

Pero boluamos la hoja, y por la causa de nuestro Rey, que es causa de Dios. Los estrangeros miran solo la corteça sin penetrar al coraçon, hablan cõforme su afecto, son herejes, o son estadistas, hazen política de sus intentos, y hazen capa de sus pafsiones: los pretextos nunca creen, y tal vez persuaden. El Principe verdaderamente Catolico, no se niega a la Religion nuestro Felipe Quarto, es columna de la Fè, y como vniversal en esta obligacion, abarca eminencias de confirmado Rey, haze la causa de Dios, sin regular motivos.

Pareció entonces eficaz el remedio de la situacion, y del exercito; pero fue con promessas mal afiançadas de los ministros, y Capitanes, por cuya mano corrian

rian aquellos militares manejos, ellos aseguraron sin respeto de las contingencias, que con este medio se acabaria la guerra en poco tiempo, pero siempre son engañosas las esperanças humanas.

Entre estas, y otras opiniones fluctuava Chile, ya con borrascas de infelices sucesos, ya con apacibles bonanças, tenia sus crecientes, y sus llenos, sucedianse vnos Gobernadores a otros, mas para conferuarse en la autoridad del cargo, que para adelantarse en los progressos, era vna calentura continua la que padecia el cuerpo desta guerra, y a semejança de los medicos, y boticarios, el gasto de la insinuada situacion, polilla del patrimonio Real, pero desta calentura lenta resultò vn tabardillo mortal, vna maligna fiebre.

(S)



EPITOME
GUERRA
DEFENSIVA.

ESta guerra defensiva fue el mortal tabardillo que queda apuntado; introduxose el año de 612. a instancia de vn Religioso de la Compañia, su zelo fue inculpable; abraçò el Rey sus proposiciones, que fueron plaga fatal de Chile, aplicaronse a la llaga remedios suaves, quando necessitaua de cauterios; informò mal, que conuenia llevar aquellos rebeldes por bien.

No aduirtió el Padre Luys de Valdivia, que es vn desatado caos el vulgo de estos infieles, y que solo bastan las armas para vencerle; no pueden los remedios suaves, ni es possible consumir tan empcoñados humores; quieren libertad, como si el que nace pudiera ser libre; solo parte a ser libre el que muere, y nadie puede aspirar a serlo, sino el que fuere justo,
el

el virtuoso, y el prudente, porque el atrevido, el facinoroso, quanto trabaja es afectar cadenas, solicitar castigos.

Todo enfermo dessea ser sano, y para ello no se niega a la experiencia de quantas medicinas le propone la plebe: Republica tuuo la antigüedad, que no conoció medicos, sacauan empero los enfermos a las plaças, ponianlos en las calles, para que los que passassen por ellas les applicassen remedios. Llegò a estado la corrupcion desta guerra, que el Rey con el desseo de acabarla, buscava el Mercurio, nunca fijado, pedianse a todos aforismos, y todos aplicauan emplastos inutiles; y al fin se eligió el de mas nocivas consecuencias.

Affentada la guerra defensiva con los rebeldes, se pactò cessen las armas, y que no se hiziesen hostilidad vnas a otras, observaròlo nuestros Españoles, como Chistianos vassallos de vn Rey Catolico, cuya Ley es inuiolable, cuya Fè es incorrupta; pero al contrario los enemigos, en frequentes correrias molestauan nuestras fronteras,

E P I T O M E

ras, con muertes, y estragos, de cuyos escádalos están pobladas las historias de aquel tiempo.

Cobraron mayores bríos, exercitaron su inclinacion con menos peligros, o con mas seguridad, porque se persigue facilmente al que no se defiende; cobraron alas, y pusieron infinitas vezes los pies en nuestros terminos, violando lo pactado: infinitas vieron nuestros Españoles las armas rebeldes sobre sus cuellos, y muchas derramar sangre de los que imaginauan estar seguros debaxo de aquel pretexto.

Los hijos de Ignacio, Campeones de Christo, entraron a exortarlos, como Apostoles, y a este nombre añadieron el de martires: que robos, que muertes, que incendios no executaron (es caso estupendo) o juzgamos estos successos por ilusiones de la idea, o los tenemos por tradiciones apocrifas.

Reduxose finalmente aquel genero de tregua a vn atroz, y funesto espectáculo, yua añadiendo fuerza a fuerza el ateismo,

mo: vicios el ocio en nuestras fronteras:
vicios la permision en las del enemigo:
abrio se anchissima puerta a mayores abo-
minaciones, todo era sacrilegios, todo
insultos, no tiene paz la Iglesia de Dios,
donde se mantiene la supersticion, don-
de se dissimula, donde falta Dios, cae el
hombre.

O Señor inmortal! O Rey Eterno, Dios
de las venganças, todo incomprehen-
sible, detienes el braço entre los ateysmos,
aqui te muestras misericordioso con los
bastardos de tu Iglesia, y alli fulminas
tu diestra contra los legitimos (contra
Santiago de Chile.) Lagrimas pide vn
lugar oy miserable, que ayer era gloria
de aquella region, la insana boracidad
de vn terremoto postrò sus edificios, ya
son ruynas los que fueron obeliscos, obe-
decio el acote la ciudad mas religiosa que
venerò el Orbe, palestra de soldados, se-
minario de Capitanes, erario de beneme-
ritos, ya es fatal desuario del tiempo, ya
es cadauer, sierpes de fuego la amenazan,

E

tea-

EPITOME

teatro es de horror la que lo fue de triunfos, exemplo prodigioso de las cosas humanas, todo lo interrumpe el desorden de la fortuna.

Continuose la calamidad desta defensa guerra doze años , hasta el de 625. Crecio el enemigo con el descanso, hizo se mas poderoso , y reconociendose el engaño de aquel iniquo dictamen, se rompio la guerra, y se buscaron nuevos medios de acabarla.

Atrevianse a pensar los que cursavan aquella militar politica, aquel nuevo Flan des , que era incurable la llaga desta guerra , y aun imposible en muchos siglos conseguir la paz, ocasionauaseles la desconfianza de infinitos presagios ; como si por ventura no se pudieffen euitar los hados , o como si huviera algun mal sin remedio, discurrían poco , o no discurrían, que hasta contra la muerte nos dio el cielo antidoto en la inmortalidad del alma.

(§)

VNI-

VNICO MEDIO DEL FIN DE LA GVERRA.

CAstigò Don Francisco Lafo al enemigo, y este roto, o irritado de muchas anteriores perdidas hizo el vltimo esfuerzo, multiplicó numeroso exercito, y prouocò a Don Francisco a batalla dentro de nuestros limetes, en los campos de Arauco, que aquel dia se inundaron de cadaueres enemigos, ellos mismos fulcaban su sangre, y desbaratados se acogierò al consejo de la huida.

Multiplicando el Lafo, victorias, ofrecio el enemigo la paz, y para admitirla propuso al Rey en este sentido.

Señor, estos Rebeldes estan rendidos a los castigos que han executado en ellos, las victoriosas armas de V. M. han dexado despobladas sus tierras, confinantes a las nuestras, que por las prerrogativas de ellas eran las mas belico-

E P I T O M E

fas, y rebeldes de todo lo de guerra, y si ayer se imaginan fieras, oy se reconocen hombres; muchos ofrecen la paz, y piden se les pueblen de Españoles las mesmas tierras que dexaron, para restituysrse a ellas pacificos, esta es conueniencia propia suya, por no perderlas, y es conueniencia de V. M. para mantenerlos en obediencia; ellos piden lo que nos està bien, y embueluen su mesmo util en el nuestro; sin este medio nunca serà constante la obediencia, por lo que se conoce de su natural, y para vencerle se deue servir V. M. de mandar duplicar el situado por cinco años, que es el tiempo que podrá durar la guerra; son necessarios 200. hombres traydos de España por el puerto de Buenos ayres, con ellos se han de hazer quatro poblaciones en los parajes mas conuenientes, la de Valdibia es la mas util al fin que se pretende, y con el resto de la gente, que oytiene este exercito se continuará la guerra en la campaña contra los que perseueraren rebeldes, y serà en esta forma; desde el rio de la Imperial, que es la primer tierra donde oy se ha retirado el enemigo, hasta Valdibia, y Osorno, que es la ultima, ay 30 leguas de longitud,

gitud, y 25. de latitud, desde el mar a la cordille-
ra, en este abreniado territorio consiste todo lo
rebelde, haziendo en el las quatro poblaciones
referidas; no es posible se puedan conervar dos
años, y si lo intentaren, los mismos rebeldes que
se fueren reduciendo han de traer a los demas,
que como la tierra es tan abreniada, no ay pal-
mo della, que no se conosca, y todos aman sus hi-
jos, y mugeres, y quieren gozarlos con quietud,
que al fin son hombres, y los gasta el tiempo, y el
trabajo; castigaranse con rigor las cabeças sedi-
ciosas, y a los demas se les quitaran las armas, y
los cauallos, que han sido el instrumento de su por-
fia, y el mesmo tiempo, yrà mostrando la mejor
forma, siendo el fruto de las acciones sucedidas
preuenir para las amenazadas.

Este es el unico medio de la paz, reducidos to-
dos a ella, se hallarà V. M. con quatro mil Espa-
ñoles en Chile, con que asegurarla, encomiendas
con que gratificarlos, tierras donde enriquecer-
los, las mas fertiles, y abundantes del Orbe.

Consiguiese desta resolucion muchas conveniën-
cias del seruicio de V. M., y sin ella no se hallarà
otro medio mejor q̃ el del fuego, y la sangre hasta
acabar

EPITOME

acabarlo: este ultimo medio no es tan adequado como el primero, ni tan proporcionado a la Real clemencia de V. M.

Tuvo partes Don Francisco Lafo de excelente Capitan, prometiafe las victorias antes de conseguir las, era grande su providencia en las cosas, mucha su autoridad en las palabras, segura su fee en las promessas, discurria en los negocios aduertido, deliberaua cuerdo, y executaua valiente.

Tomò sin duda punto fixo en el fin de la guerra, con vna realidad, que nadie la niega; el insigne Alonso de Ribera, vniuersal en talentos, sorteò este discurso, ajustole a la ocasion, y al estado, afirmando, que no solamente era el medio de la paz las poblaciones, sino executarlas a vn mismo tiẽpo, sin interpolacion.

Empero el Rey reseruando mas feue-ro oydo al informe de D. Francisco Lafo, quiso tambien oyr el parecer del Virrey del Perù, el Conde de Chinchon, que le gouernaua, oraculo de la prudencia, q̃

motiuò siete dubios escritos de su mano.

DVBIOS DEL CONDE DE Chinchon.

Que segun estan las cosas de la Monarquia de España es muy dificultoso, y aun imposible embiar dos mil hombres a Chile.

Que la mesma dificultad tiene el yr embiando gente del Perú, para que esten en Chile efectivas las quatro mil plazas.

Que el gasto que se ha de hazer con esta gente será tan efectivo, como inescusable.

Que dado caso que aya las quatro mil plazas, y se duplique el situado, que seguridad puede auer para que en cinco años se acabe la guerra, como se ofrece.

Que retiradas pueden tener aquellos Indios, y que seguridad en ellas.

Que si tendrán permanencia en la paz, que dheren, de manera que el Reyno quede quieto, y el censo del situado redimido.

Que si será posible llevar mugeres de Santiago, y otras partes de aquel Reyno, para las poblaciones que se han de hazer.

No

E P I T O M E

No ay negar que el dictamen deſtos dubios es demonſtratiuo, y de maxima ajuſtada; el ſabio donde ſemira con peligro a los principios, diſcorre en los fines, ſiempre fue ſano el remedio q̄ procedio de la poca ſatisfacion; temio el Conde de Chinchon los accidentes, temio las contingencias, y quifo moſtrar, que no las ignoraua; o por ventura quedarle con la gloria de que ſupo preuenirlas.

Tuuiſſeran facil ſalida las dificultades pueſtas por el Conde, pero no es neceſſaria la abſolucion, ſi en el primer dubio cierra la puerta a la empreſſa, porque inſinuar, que no ſe pueden remitir los dos mil hombres, es dezir que no ſe execute.

El conſejo retoricamente perſuadido ſe fuele abraçar facilmente, pero el que no repara en darle, ſe expone a mucho deſhonor, ſi ſale mal el ſuceſſo. Propuſo D. Franciſco Laſo lo que ſin duda auia de obrar: pide glorioſo genio el conocimiento de las cosas, y el orden de la disciplina militar depende del miſmo conocimiento.

to, este procede de las experiencias, y de las conjeturas, preuenir el daño para ocurrir al remedio es dictamen sabio, y en las guerras muchas vezes es mas poderosa la fortuna, que la virtud, pero quando se preuienen los daños, suele por ventura tener mas fuerza la prudencia, que la fortuna.

(S)

En la guerra la fortuna es la que decide el resultado, y la prudencia es la que prepara el terreno para ella.

La fortuna es la que decide el resultado, y la prudencia es la que prepara el terreno para ella.

La fortuna es la que decide el resultado, y la prudencia es la que prepara el terreno para ella.

La fortuna es la que decide el resultado, y la prudencia es la que prepara el terreno para ella.

IDEAS CONTRA LA PAZ.

Llegò a desahuciado el cuerpo desta guerra, ya escupia sangre, que es pie sagio de muerte, saltò la esperanza de la paz con la impossibilidad de embiar gente de España para perpetuarla, temiafe la instabilidad del tiempo, la inconstancia de la fortuna, muchas vezes mudable, y siempre antojadiza.

Entre estas confusas neblas amanecio en Chile el Marques de Vaydes, ultimo, y formidable espanto de rebeldes, depositaron la naturaleza, y la fortuna en este glorioso Capitan prendas superiores, empuñò el baston, y la espada a vn mesmo tiempo, valiose de los azeros, y de la fuerza a los principios, a los medios ocurriò a la sagacidad, y en los fines exercitò el arte, y la prudencia.

Ofreciòle el enemigo la paz, y dieron fe la casi todos vniformes, admitiòla el

Mar-

IDEAS CONTRA LA PAZ. 22

Marques sospechoso, conocia era en ellos mas efectos de necesidad, que mouimie-
tos de virtud, penetraua sagaz los lauces,
y no ignoraua los peligros, obrò con el
consejo, y quiso escusar la calumnia que
otros padecieron de que no abraçaron la
paz, por hazer conueniencia propia la
guerra.

Es curiosa a nuestro intento aquella
parabola de la espada pendiente de vn
hilo sobre la cabeza de vn hombre; asi
quedò el Marques de Vaydes despues de
efetuada la paz, y con mas sobrefaltado
coraçon vacilaba profundamente sospe-
choso entre los senos de las dificultades,
y las amenazas de los riesgos por q̃ dezia,
y dezia biẽ, q̃ los malos siempre estan dis-
puestos a hazer alborotos, y quando no
los hagan, no es tan agradable el ver que
no los hagan, quanto es dañolo el con-
siderar, que los pueden hazer.

No viue el que no viue seguro, incapaz
es de razon el que se arroja a pensar que
el rebelde de Chile ha de tener constan-

IDEAS CONTRA

cia en la obediencia, menos que por los medios ya tocados, sino nos defengañan las experiencias, desbroche nos las Historias, yo empero ninguna he visto antigua ni moderna, que no conteste con mi dictamen, y es excelente la que apunta Caro de Torres en la de las ordenes militares, discurrendo sobre esta guerra en el Gobierno de Don Alonso de Sotomayor, pone sus clausulas a la letra. *Porque estos Indios (dize) jamas bā querido dar la paz, sino es fingida, quando les parece engañar a los Governadores, y mas adelante en la misma pareciendole a Don Alonso de Sotomayor, que aquella guerra avia de ser muy larga, sino se bazia a fuego y a sangre cō muerte, y cautiverio.*

Ninguna pluma lo niega, ningun discurso lo duda, en los primeros passos que se dieron en esta conquista se encontró este conocimiento, pues que razon aurà, para que si se tuuo en aquel tiempo con cortas experiencias, no se asseguire en este con muchas? Oy es lo que fue ayer en estos escariotes, que besan, y venden, tienen

tienen vinculada esta condicion perpetuamente, si ayer se humillaron, fue con ueniencia, si oy introducen pazes, es pretexto.

Experimentò el Marques de Vaydes sus conjeturas, calificaronse sus evidencias, de los enemigos que le auian dado la paz, se la negaron muchos, arrepintieronse, tomarõ las armas (no es esto lo mas) sino el estar confederados con ellos a tomarlas todos los amigos de Arauco, los antiguos, los amigos viejos, aquellos mismos que auian seguido nuestras banderas muchos años, y muerto mucho numero de enemigos. Catimalo su caudillo, con todos los que gouernaua, este fue el primero que se mostrò traydor, pero no era este mouimiento el primero de su deslealtad: bien lo experimentò Don Francisco Lafo, quando en su tiempo estuuò conuocado con el enemigo, con Queupoante, y Butapichon, de boluerse contra nuestros Españoles en la batalla de Arauco; veanse mis Anales, los

IDEAS CONTRA

los que escriui de aquella guerra, ellos lo dicen.

Desmentian el vulgar prouerbio de amigos viejos, no eran solo estos de Arauco los contaminados de traición, muchos seguian su dictamen, todos imaginauan tomar las armas contra el Marques, discurrian en ser otra vez traydores, y en acomular culpas de Magestad ofendida: llegaron a la vltima, y Real prueua de su condicion. Infelice clima, notable regiõ, raro natural de hombres, que seguridad puede auer con ellos? que amigos hallaremos en Chile seguros, quando nos faltan los amigos viejos?

Pero quien haze misterio destos accidentes, quando los hemos visto frèquente mente prauicados: es costumbre entre estos Indios (de los amigos hablo) bien que suelen executarlos, segun la ocurrencia de los tiempos, quando es inferior la fortuna de nuestra parte, quando miran superior la del enemigo, pero en esta ocasion, que predominauan nuestros Españoles,

ñoles, que se humillava el enemigo, que rendido pedia pazes. Valgame Dios, a quien no desengaña esta quimera? con los presentes hablo, hable el Marques, no se puede hallar testigo de mayor credito autor de mas relevante autoridad, diga si de obligo este accidente a tomar las armas, a ponerse en campaña, y a excederse a si mismo en las fatigas, en los desvelos del remedio.

Passemos al punto de la Religion, que es el principal punto, componese Chile de tres esferas de Indios, todos en la forma de vna misma naturaleza, los primeros son tributarios en la paz, nacidos en ella, bautizados, y catolicos, pero con ninguna educacion, son Christianos, y no lo parecen, no se inclinan al culto, ni son devotos.

Los segundos, no son tributarios, pero son pacificos (el tiempo que les parece serlo) estos asisten con las armas en nuestras fronteras de guerra, llamanse amigos, y siempre se sospechan contrarios,

IDEAS CONTRA

rios, son excelentes soldados en aquel género de milicia, y el nervio principal de nuestras armas, no son Christianos, ni han abraçado la Religion, no se les pega nada de la Fè, aunque se procura la observen y professen, empero con templança (tiembla la pluma al dezirlo) por no desabrirlos, oy se reducen, y mañana se revelan, viuen en su primer ateyismo.

Los terceros son los declarados rebeldes, que hazen guerra a la Iglesia, a los sagrados imagenes, y a su legitimo Principe, estos fabrican con el nombre de libertad, vn teatro funesto de impiedades, y sacrilegios, aquellos embueluen con el pretexto de confidentes vn abismo de insultos, y abominaciones; de todos se compone vn numeroso sequito de delinquentes, vna multitud de complicces, aquellos, y estos son finalmente traydores, asesinos, perjuros, inuencioneros. Quien se resoluerà a creer lo que aqui se toca, ello parece apocrifo, pero es verdadero, falta la ley, falta la verdad en estos

estos barbaros, pues que seguridad podremos tener, donde falta la Fè? lo que mantiene, y assegura la Fè, es la misma Fè, el q la guarda adquiere compaña, y amor, porque vna deslealtad experimentada, se arguye auiso de si propia, como vna fee guardada, que haze muchas evidencias de otra.

Refucitaronse las platicas de la paz con el nuevo Gouvernador D. Martin de Muxica, hizieronse ciertas capitulaciones, que andan en estampa (permítase me vna breue digression.) Ofreció la paz el enemigo a D. Francisco Lafo, y dixo: *La paz se haze siempre con mayor ventaja, quando con mayor ventaja se haze la guerra, empero si admito esta paz, el primer presupuesto ha de ser, que se han de poblar en las partes que se les señale de todo este Reyno.* Vamos al caso, obrò el Muxica, y obraron nuestros Españoles con ingenuidad, como siempre lo han hecho, y atreuome a dezir, que estando advertidos de lo que capitularon, demieron sin duda de ignorar con quien capitula-

IDEAS CONTRA

uan(hablo con venia de tan atentos varones, de tan grandes soldados) pues no pudieron ignorar, que assentar pazes con rebeldes de Chile, parece que es hazer irrision de los contratos, escreuirlos en el agua, fabricar sobre arena, comunicar vna sombra fantastica. Diganme, si se mirò prompto el defengañò, si se pudieron escreuir con sangre las capitulaciones: quãtos de los que se incluyeron en esta paz tomaron luego las armas; quantos boluieron a la guerra; tan frescos estàn los sucesos, que corren fangre.

Ello es cierto, que no se deue assentar paz, ni confederacion, con quiẽ tiene costumbre de quebrarla, porque estos en tanto son amigos, quanto la amistad le es vtil, y es reconciliar enemigos obstinados: si estos de Chile jamas han guardado fe, que lealtad esperamos? Viendose impossibilitados de viuir con la guerra, aspiran, como otras vezes, al engaño de la paz; esta es la vltima indiuiduacion de su malicia; la guerra es conueniencia contra los
que

que tantas vezes han quebrantado la Fè,
no ay otro refguardo que la enemistad, y
pues han perdido tantas vezes el credito,
no quedẽ capaces de feruirse del engaño.

Faltales entendimiento para compre-
hender lo honesto, son como los niños,
que siguen a los que van delante, si estos
se leuantan, aquellos se conjuran, si te-
men, se acobardan y huyen, van siguiendo
siempre el sentir de los otros, no tie-
nen constancia entre el temor y el atre-
uimiento, en esto son muy crueles, en a-
quello muy viles, y finalmente al que
no se gobierna por razon, importa vn cas-
tigo, de donde se saque escarmiento.

Permítaseme adelgaçar mas la dificult-
dad: tenga, en este caso el primer lugar
el exemplo, las palabras coloran qual-
quier intento, al modo del vestido bien
cortado, y galan, que encubre los defectos
del cuerpo de nos que ya son amigos
los que eran enemigos, que pelean con-
tra los que lo son, que se imagina Chile
de paz, que se corre la tierra de guerra

IDEAS CONTRA

sin peligro, que se camina sin riesgo, concedolo por infalible, y demas a mas presupongo, que ha dado el enemigo la obediencia de todo coraçon, sin imaginacion de violarla, sin animo de romperla; pues con estas prerrogatiuas se ha de arrepentir mañana, y ha de tomar las armas; esto no es dudable, ni es justo confundir lo falso con lo verdadero en tanta certidumbre de objetos.

Desuiemos los ojos de estos enemigos nueuamente reconciliados, y pongamoslos en los amigos antiguos, en los viejos de nuestras fronteras, con tan hondas rayzes de amistad, hijos ya de nuestros lares, naturalizados, con prendas, con possessions, despues de auer derramado infinita sangre fuya en servicio del Rey, y mucha del enemigo, despues de auer conseguido tantas vitorias, executado tantas hazañas, son traydores, y se van cada dia al enemigo, que lealtad esperamos de los que oy se reducen?

La defensa en cosas claras, quita a la
razon

razon la fuerza, el argumento sobre lo evidente es descredito de la causa, y si hemos de dezir verdad, de q̃ ha fernido tan larga paciencia, tanta dissimulacion con estos infieles, sino de hazer mas graues sus errores, y mas atreuidos sus autores, con ellos es el rigor el vltimo medio, lo contrario toca en violento, y es ensoberuecerlos, porque los malos en no viendo castigado su delito, le presumen hazer merito, y en este caso el mejor documento, la magistral politica, es aplicar la cura, y el remedio de los males, segun lo piden las costumbres, la constelacion, los tiempos, y el estado: explico lo en estos versos Micael Hospital.

Los medicos atentos, que conocen,

Que los remedios aplicados yerran,

De nueno los contrarios executan,

Huyendo el arte y medicina usada.

La medicina varia los aforismos, segun los temperamentos de las tierras, la jurisprudencia, las leyes, segun la condicion de los naturales. Hizieronse los Romanos

señores

IDEAS CONTRA

señores del mundo, no con la fuerza, ni con el arte, sino con ser zelosos de la Religion de sus dioses, por la veneracion, y respeto que tenian a su culto: hagase pues en Chile muralla de las armas a la Iglesia; y acabese lo que parece verguença auer empecado, vnos viles esclauos han hecho guerra vn siglo de años al mayor Rey del mundo, estos le han consumido veinte millones de plata, y veinte mil Españoles, el hazer la guerra es el fin de la guerra, es el medio vnico de la paz, y si se atiende a la paz, será perpetuar la guerra.

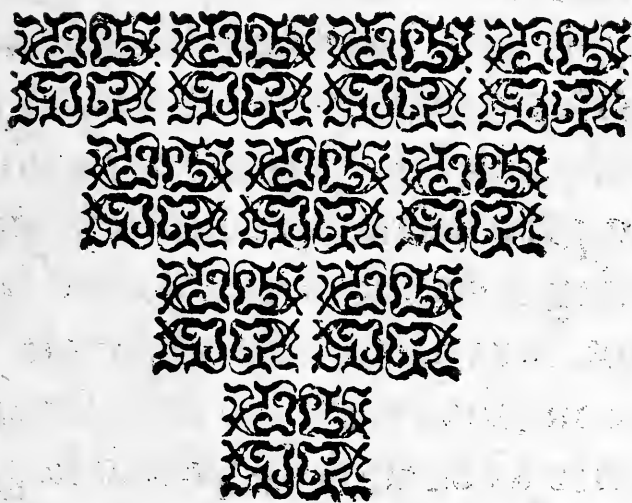
Yo no acuso la paz, propongo esta peligrosa, desseo verla asegurada, y a nuestro Rey libre de vna contribucion tan indigna, vn censo continuado tantos años, otro censo añadido, como es possible tolerar tan gran suma: que limite, que plago, que seguridad tenemos: faltan las poblaciones para la seguridad, vscese el vltimo medio, fuere el ruydo de las armas, acerquense al enemigo, metafe la guerra dentro

dentro de su casa, no se consientan en Chile ateysmos, establezcase pura la Religion, propague se la Fè, aseguresse la quietud publica , la conseruacion de aquel Reyno, conozca el rebelde a Filipo su legitimo Rey, sirua aquel baruario de triunfo, y de testigo a sus hazañas, y sean de sus vitorias eternos coronistas los

Anales del tiempo.

(S)

FIN.

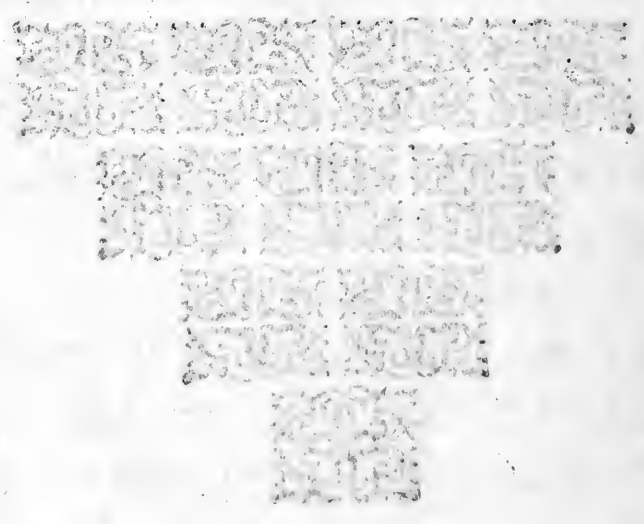


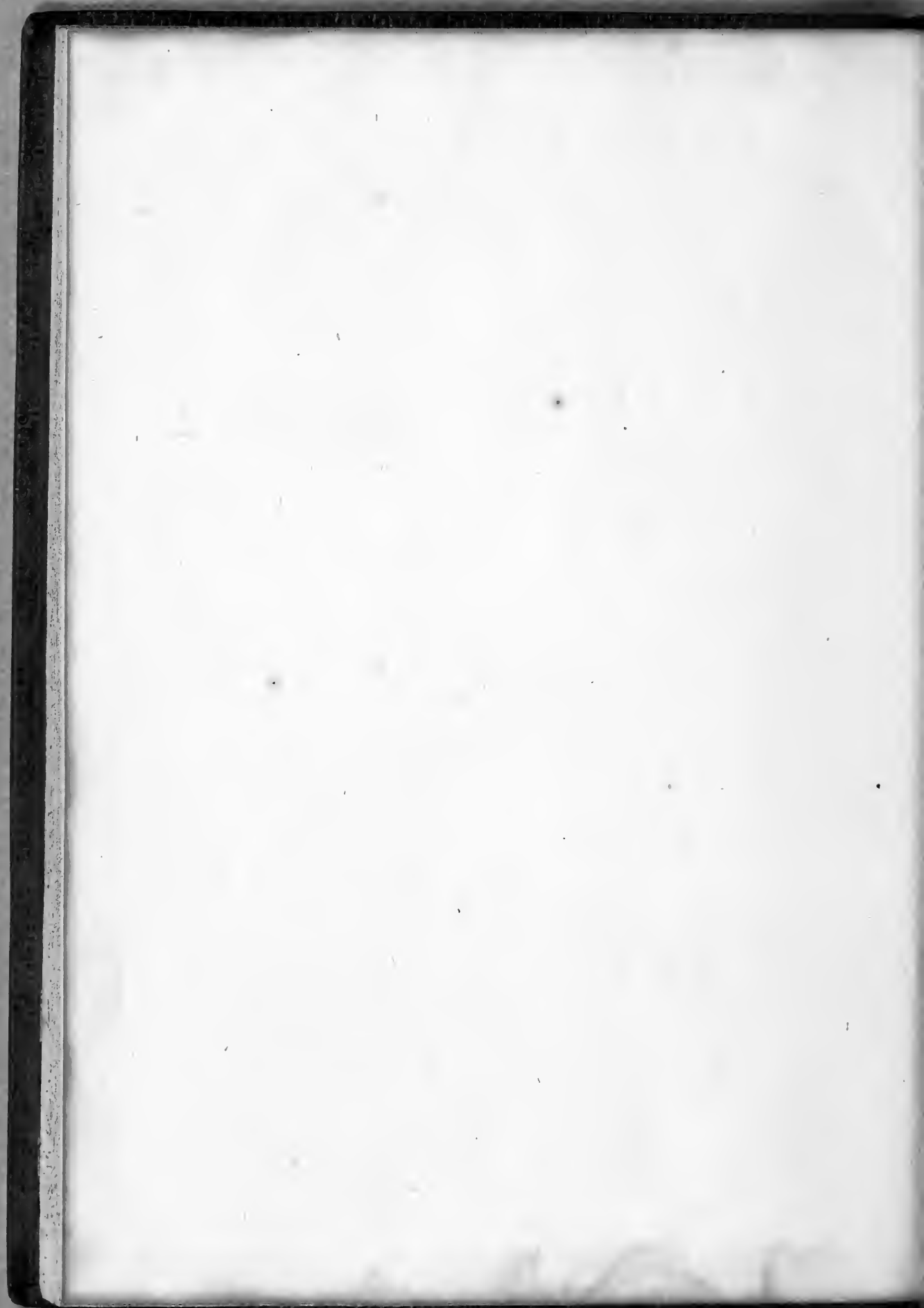
L A P A T

dentro de la casa, no se encuentran en
Chile muchos, establecidos para la Ro-
ligion, y para la Religión de la pa-
tría, y la conservación de aquel
Reyno, conoce el rebelde a Filipe el
quinto Rey, sin aquel barba de un
foy de refugio a las hazañas, y sea de
sus virtudes, y de sus coronas los
Anales del tiempo.

(2)

FIN





B648
T337e
R





